

Su memoria es tan privilegiada que ejecuta sin papel ninguno á la vista un repertorio muy vasto, en el que están comprendidas todas las principales obras de los más grandes compositores antiguos y modernos.

Desde los tiempos de Franz, Liszt y Rubinstein, que fueron los más hábiles pianistas de su época, ningún artista como Paderewski ha hecho una revolución en el mundo musical.

Su habilidad, verdaderamente extraordinaria, es reconocida en todas partes y allí donde se presenta es enseguida confirmada su fama y obtiene los triunfos brillantes que solo pueden alcanzar los genios.

(*La Música Ilustrada*)

## *Biblica*

Para Páginas Ilustradas

Al mundo le oculté todas mis penas  
¡Mis penas infinitas!  
Y seguí, como un cristo, á mi calvario  
Soportando el dolor de mis heridas.....  
Como voraces buitres,  
Cual lúgubres arpías,  
En gárrula bandada,  
Los odios, los dicterios y las iras  
Clavaron en mi carne  
La punta de sus ásperas cuchillas,  
Y fuí marcando con mi propia sangre  
El curso de mi vía,  
Bajo el peso de esfuerzos y de luchas  
*Oyendo sólo la iracunda grito*  
Que alzaron mis sayones,  
Aquellos que mis penas no sabían,  
Aquellos que pusieron en mi copa  
Las gotas de su acíbar.....

Torné mis ojos al azul empíreo,  
Evoqué al Padre, puesto de rodillas,  
Y sólo sombras densas  
Bañaron mis retinas.....  
.....y fué una esfinge muda  
La bóveda vacía!  
No tuve un cirineo  
Que me ayudara en mis congojas íntimas  
Y ascendí como un paria  
Del humano dolor hasta la cima .  
.....

Mas no fuí solo, tú me acompañaste  
¡Oh dulce amada mía!  
¡Solicita Tristeza!..... ¡Magdalena  
Que ungiste con tus besos mis heridas!

LISÍMACO CHAVARRÍA